

Pilar Cruz Etchegoyen

Profesora del Conservatorio de La Coruña de 1942 a 1964

ROSA M^a RODRÍGUEZ GARCÍA



Pilar Cruz

Pilar Cruz Etchegoyen. Nace en La Coruña el 10 de febrero de 1895 falleciendo a los 69 años, también en La Coruña, el 20 de mayo de 1964.

Abrirse camino en el mundo de la música y de la interpretación dentro y fuera de nuestras fronteras, no debió de ser cometido fácil para una mujer nacida a finales del S. XIX. quien desde muy joven, supo que esta era su vocación. Un extraordinario talento unido a una sobresaliente personalidad, caracterizaban a la pianista y pedagoga coruñesa **Pilar Cruz**.

Colaborar con Manuel de Falla en la preparación de su obra “Noches en los Jardines de España”, conocer a Claude Debussy, perfeccionar sus estudios con Alfred Cortot, Ricardo Viñes o Blanca Selva entre otros, contribuyeron a enriquecer su formación artística y cultural.

Pilar Cruz comienza sus estudios en La Coruña con el célebre pianista y compositor de esta ciudad Canuto Berea y finaliza su carrera en el Conservatorio de Música de Madrid, obteniendo el título con Matrícula de Honor, cursando también los estudios de Composición e Historia de la Música. En sus inicios como concertista ofreció varios recitales en La Sociedad Filarmónica de La Coruña. Participó también como pianista en el concierto de presentación de la Orquesta de Cámara de dicha Sociedad, bajo la dirección del maestro Doncel.

En 1914, **Pilar Cruz** decide trasladarse a París para continuar ampliando sus conocimientos.

Durante su estancia en la capital francesa ofreció numerosos conciertos, varios de ellos en la Sala Pleyel, fabricantes de esta prestigiosa marca de pianos. Perfeccionó sus estudios con reconocidos pianistas como Alfred Cortot (considerado uno de los músicos más populares de la primera mitad del siglo XX y uno de los mejores pedagogos, renombrado por su poética comprensión de las obras pianísticas del romanticismo, particularmente las de Chopin y Schumann, siendo notables sus aportaciones a la difusión del conocimiento de autores como Claude Debussy e Isaac Albéniz); Ricardo Viñes (pianista catalán que estudió en Barcelona y París, triunfando en toda Europa como intérprete y divulgador de la moderna música francesa y española, gran amigo de Maurice Ravel, Claude Debussy y Manuel de Falla. Este último le dedicó la obra "*Noches en los jardines de España*"); Blanca Selva (una de las grandes pianistas de la época quien en el campo de la interpretación renovó la técnica pianística, publicando entre otros trabajos, "L'Enseignement musical de la technique du piano" (1922-1925), especializándose en la interpretación de la música de Bach, Beethoven y Cesar Franck, interpretando con igual perfección las obras de D'Indy, Debussy, Albeniz, Severac y Garreta).

Pilar Cruz actúa en el Teatro Rosalía de La Coruña en 1924, con la Orquesta Sinfónica de Madrid dirigida por Fernández Arbós. Se presentaba en su ciudad natal, después de unos años perfeccionando sus estudios en París. Interpretó " Noches en los Jardines de España" de Falla con gran brillantez, destacando la crítica el alarde técnico con que resolvió las dificultades que tiene para el piano la copla del tercer movimiento, logrando un éxito clamoroso. Tras la

apoteósica ovación, ofreció como propina la “Danza del Molinero”, de *El Sombrero de Tres Picos*, también de Falla.

En 1926, viaja a Zurich donde conoce a Arthur Honegger (violinista y compositor francés, nacionalizado en Suiza) y a un jovencísimo Joaquín Nin Culmell, que en aquella fecha tenía 18 años de edad (pianista y compositor alemán).

En Londres, intervino en repetidas ocasiones en la Sala de Conciertos de la B.B.C. de Londres, siendo retransmitidas sus actuaciones por esta cadena.

Hacia 1927, realiza una exitosa gira por todo el Oriente interpretando música de compositores españoles.

Fechados en 1930, existen documentos del Romancero sefardita, recogidos vía oral y mecanografiados por **Pilar Cruz Etchegoyen** en Constantinopla. Copia de estos documentos, hallados en casa de la familia Rosón en La Coruña, se encuentran en la actualidad en los archivos de la Fundación Joaquín Díaz, los cuales me han sido facilitados por el musicólogo, folklorista, académico de Bellas Artes, catedrático de Estudios de la Tradición de Valladolid y presidente de la Fundación que lleva su nombre. Mi agradecimiento a Joaquín Díaz por su valiosa aportación.

Pilar Cruz Etchegoyen
enero 6 - 1930
Constantinopla. J. Shari.

Una etapa importantísima en la vida de **Pilar Cruz**, fue su intensa y eficaz colaboración con Manuel de Falla, del que fue secretaria.

Lo conoció en la capital francesa y desde el primer momento, quedó cautivada por la personalidad del maestro a quien acompañó por media Europa, pues según palabras de Pilar, “era un hombre que no sabía andar solo”.

Durante su estancia en París, trabaja con Falla en varios proyectos del compositor y de manera muy especial, en la preparación y puesta en escena de “*Noches en los Jardines de España*”, obra que se estrenó en Madrid en 1916 representándose poco después en La Coruña en concierto organizado por la Sociedad Sinfónica de Madrid con José Cubiles al piano, bajo la dirección del maestro Fernández Arbós.

Desde Granada, Manuel de Falla requiere de nuevo la presencia de **Pilar Cruz** a donde se traslada para continuar colaborando con él, esta vez en la preparación de “*La Atlántida*”.

Sostuvieron varias entrevistas con José María Sert, encargado de la escenografía. Contaba **Pilar** que Sert, era el reverso de Falla, un hombre mundano, de conversación constante y dinamismo contagioso, mientras que el compositor era de pocas palabras, pero ¡cuando él hablaba, callaban todos!.

Posteriormente Falla se marcha a vivir a Argentina sin finalizar esta obra en la que trabajó durante 18 años. Tras su muerte, las partituras fueron recogidas por su ex alumno Ernesto Halffter, quien se encargó de la terminación de la *cantata* que sería estrenada en la Scala de Milán el 18 de junio de 1962.



Falla con Arthur Honegger a su derecha, y a su izquierda, Pilar Cruz y Joaquín Nin Culmell en Zurich, 1926.

En una entrevista concedida en el año 1949 al periodista Luis Caparrós para el diario “*La Voz de Galicia*” de La Coruña, **Pilar Cruz** habla sobre las personalidades que conoció en París.

De esta entrevista, reproduzco los siguientes párrafos:

-Caparrós: *¿Conoció muchas celebridades y bohemios de aquél París?*

-Pilar : *Celebridades muchas, pero bohemios ninguno. Recordar nombres sería difícil por la cantidad de celebridades que conocí, sobre todo en casa de Jean Casou. Allí traté a Igor Strawinsky, que en otro aspecto al de Falla, era también otro místico. Jamás se sentaba a la mesa sin santiguarse antes.*

-Caparrós: *¿Qué españoles concurrían a aquella casa?.*

-Pilar: Casi todos los que pululaban en aquella época por París. Entre ellos estaba Miguel de Unamuno, que se aburría siempre que se daba algún concierto o se hablaba de música. Lo recuerdo en un recital de Andrés Segovia, que se lo pasó haciendo pajaritas y muñecos de papel. Cuando terminó el concierto, estaba rodeado de todo un zoológico de pajaritas de papel. En cuanto Unamuno conocía a alguien, se ponía a hablar de cosas tan elevadas, que yo no sabía más que escuchar y asentir, sin comprender muchas veces. En una ocasión, se pasó dos horas discutiendo con Blasco Ibáñez sobre si cierta persona muy conocida, tenía la cabeza vacía o llena de vacío, que según él es diferente, aunque parezca lo mismo.

-Caparrós: ¿Trató algunos pintores?.

-Pilar: Sí. Conocí a Zuloaga y también a Picasso, que entonces celebraba su exposición de dibujos a pluma sobre “Las Matamorfosis”, de Ovidio.

La Guerra Civil Española sorprende a **Pilar Cruz** en La Coruña en el año 1936 y desde ese momento, fija definitivamente su residencia en esta ciudad, comenzando su etapa como docente.

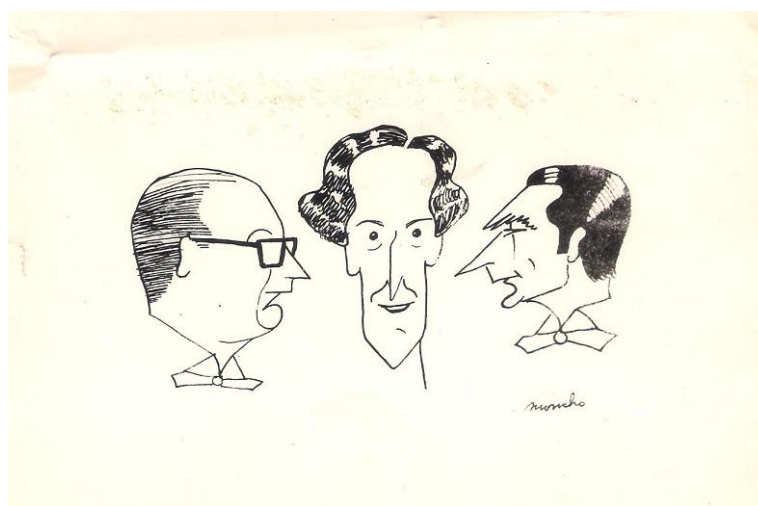
Alternó su actividad de concertista con su dedicación a la enseñanza, evidenciando su entusiasmo por esta nueva faceta. Fue quizás, la más importante propulsora e iniciadora de la creación del Conservatorio de Música y Declamación de La Coruña en colaboración con varios profesores, entre ellos, Alberto Garaizábal –(primer director del Centro y el que consigue la oficialidad del mismo el 15 de junio de 1942) - y Horacio Rodríguez Nache –(quien tras el fallecimiento de Garaizábal es nombrado nuevo director) -.

La puesta en marcha de este Conservatorio, fue posible gracias al empeño, tesón y desinterés de todos sus componentes ya que por entonces, no se contaba con ninguna ayuda económica, defendiéndose muy precariamente con el importe de los derechos de matrícula y examen de los alumnos.

Dentro de este contexto, nació el “*Trío Pro-Música*” compuesto por **Pilar Cruz** Horacio Rodríguez Nache (violín) y José Béjar (violoncello). Con este Trío, desarrollaron una gran labor musical, recorriendo las cuatro provincias gallegas y actuando también en varias ciudades de España.



Trío Pro Música



Horacio Rodríguez Nache, **Pilar Cruz** y José Béjar
Caricatura de Moncho
del Trío Pro Música

Pilar Cruz continuó su labor de concertista, actuando como solista y también acompañando a cantantes e instrumentistas de cuerda.



Pilar dando clase (1961)

Dominaba varios idiomas: inglés, francés y alemán y tenía una cultura artística así como de Historia y Bellas Artes, poco frecuente en una mujer de aquella época..

Poseía una técnica prodigiosa, talento, sensibilidad y estaba excepcionalmente dotada para el arte musical y para la pedagogía.

Persona extraordinariamente culta, amena conversadora, de carácter afable y exquisita sencillez, **Pilar Cruz** era muy querida y admirada en La Coruña y contaba con el afecto de sus alumnos, entre los que me incluyo.

Recuerdo con mucho cariño sus intensas, dinámicas y magistrales clases que en muchas ocasiones ilustraba con su propia interpretación o con alguno de sus relatos. Estudiando a Debussy, me contaba que durante su estancia en París, asistía a las tertulias que se organizaban en casa del compositor y las observaciones que hacía sobre las innovaciones armónicas, tímbricas e interpretativas de su música. Cuando preparaba una obra de Granados, me indicaba las referencias al carácter así como algunas digitaciones que no dejó escritas en las partituras, y que se las había señalado a lápiz el propio Granados, a su alumno Ricardo Viñes, que a su vez fue maestro de **Pilar Cruz**. Con las obras de Chopin y Schumann, me enseñaba a resolver las dificultades técnicas, con los métodos que ella había trabajado con Alfred Cortot , ...y así, podría seguir contando aquellas interesantes clases que recibía en el Conservatorio de Fernández Latorre y durante los veranos, en su domicilio.

Las partituras con sus anotaciones y digitaciones, las conservo como un valioso tesoro.

Sobre su piano de cola, repleto de recuerdos y fotografías, estaban entre otras, las dedicadas por Debussy y Ravel, y un boceto de Strawinsky firmado por Picasso.

Recopilar estos datos y organizarlos cronológicamente, tienen un componente de homenaje personal pero lo más importante, es dejar constancia de la interesante biografía de la pianista y profesora del Conservatorio de La Coruña, **Pilar Cruz**.

